

# Mundos Trenzados y Relojes Vivientes

**Anticipación en el altiplano andino y en la China clásica.**

**Enzo Cozzi**

El cielo se llama "lo concordante". Esa concordancia es la trama tejida en la urdimbre de la vida. La tierra es lo "constante". Esa constancia es la guía que lleva a la tranquilidad. El hombre es lo "confiado, de buena fe". Su buena fe es la fuerza que lleva al acatamiento. Cuando esos tres principios se combinan apropiadamente, todo procede naturalmente, sin necesidad de acción asertiva.

(Lüshi Chunqiu, Analects de la primavera y el otoño de Lü Buwei, 12/6)

Este trabajo es una 'meditación trenzada' sobre prácticas anticipatorias andinas, y la cosmología clásica china (dinastía Shang -1700 AC- a dinastía Han -220 DC).

Las prácticas anticipatorias indagan en el curso de los asuntos humanos y buscan influir en ellos. En el modelo oficial están representadas por la 'ciencia' económica (que tiene mucho de conjuro y adivinación). Hay muchas otras operando en los intersticios del modelo, con tanta eficacia (o ineficacia) como aquél.

No es mucho lo que se sabe de las prácticas anticipatorias andinas aún cuando constituyen una inapreciable reserva de saber. E igual cosa sucede con el pensamiento anticipatorio clásico chino.

Distinguir entre "letra y espíritu" ayuda a comprender por qué ha ocurrido esto. Como el léxico de las prácticas andinas no está 'impreso' sobre papel, sino en el paisaje (Harris y Bouysse-Cassagne 1993, Brotherston 1993), no es fácil transportarlas fuera de su contexto, por ello aparecen como "espíritu sin letra". Los textos de la filosofía clásica china conocidos

están encriptados (a la manera del I Ching), o fuera de contexto, como "letra sin espíritu".

La "letra" del pensamiento clásico chino podría ayudarnos a comprender el "espíritu" de nuestras prácticas anticipatorias vernáculas y, recíprocamente contribuir a asimilar la "letra" de las ideas anticipatorias del pensamiento clásico chino.

## 1. Cogestión Eficaz de Mundos Disparos

El cielo y el ser humano poseen yin y yang. Al despertarse la fuerza yin en el universo también lo hace en el hombre, y viceversa. Para traer la lluvia se debe activar el yin en la humanidad, lo que naturalmente despierta el yin en el universo. Y para acabar con la lluvia, hay que activar el yang entre nosotros, activándolo así en el universo. Por eso, el acto de traer o erradicar la lluvia no tiene nada de sobrenatural. Si aparece como algo sobrenatural es porque su principio es sutil, imperceptible y maravilloso. Todo, incluso la llegada de la buena y la mala fortuna, de los éxitos y las calamidades, responde al mismo principio. En todos los casos comenzamos algo en nosotros mismos y las cosas naturalmente responden...

(Tung Chung-Shu, Chunqiu Fanlu, Joyas exuberantes de los anales de la primavera y el otoño, 42)

Marani, o "hermano menor de la lluvia", es un cargo anual rotativo de los matrimonios respetados de las comunidades andinas (o ayllus) del Titicaca. Su tarea es asegurar los equilibrios (ecológicos, económicos, culturales) necesarios para la agricultura, la pesca y el pastoreo en las tierras de su comunidad. Llegado a cierta edad, todo matrimonio sin mala reputación es apto para el cargo.

En esta tarea coordina tres nichos ecológicos (zonas bajas lacustres, mesetas/terrazas agrícolas, y laderas altas pastoriles), en un entorno donde la naturaleza es frugal. En esas condiciones (los ayllus no

superan las 2.000 hectáreas) los Marani armonizan intereses productivos disímiles y hasta antagonicos.

Para desempeñar la ciencia del Marani se pone en juego la experiencia acumulada en años de trabajo colectivo. La conducción eficiente de la producción de los ayllus sería imposible sin el concurso de los Marani.

El comunero quechua o aymara cogestiona eficientemente ya que su cultura posee un rico tejido de representaciones epistemológicas de lazos que conectan lo viviente con los fenómenos naturales de la preservación de la vida (incluyendo la naturaleza humana, como emociones y pasiones).

Ese tejido da a la economía altiplánica una 'tecnología simbólica' (Van Kessel 1992), algo desconocido para Occidente. Esta tecnología -o 'ecología'- permite una actividad económica complementaria con

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12n°s) de Revista

ecovisiones

Click aquí

